

Seminario Permanente Immanuel Wallerstein

Piel negra, Mascaras Blancas Frantz Fanon

Frantz Fanon nació en Fort-de-France, Martinica en 1925 y murió de leucemia, demasiado joven, en 1961.

Frantz Fanon estudió medicina en Francia, era psiquiatra, escribe en 1952 Piel negra, Mascaras Blancas; Sociología de una revolución (1959); Los Condenados de la tierra (1961), Por la Revolución Africana(1964), entre otros temas. Sobre todo es un autentico revolucionario. Su libro los Condenados de la Tierra (con el cual Fanon me conoce) explica la visión necesaria de la necesaria revolución que librará a la humanidad de la barbarie capitalista. Este libro publicado póstumamente se convirtió en indispensable para todos aquellos envueltos en los movimientos que culminaron en la revolución de 1968.

En 1953 fue nombrado director de psiquiatría del hospital Blida-joinville en Argelia, donde colaboró con frente de liberación nacional argelino; dimitió a su cargo y se fue a trabajar a Túnez para el gobierno provisional de de la revolución Argelina, este gobierno lo envía a Ghana como embajador en 1960.

Introducción, Frantz Fanon en África y Asia **Samir Amin**

1

Fanon, Las Antillas y la esclavitud

Fanon nació Antillano, la historia de su pueblo, de la esclavitud y de su relación con la metrópoli francesa es el punto de partida de su reflexión.

La primera y única revolución que conoció el continente americano fue la de los esclavos de Santo Domingo (Haití) que conquistaron su libertad por sí mismos. Las otras no fueron sino revueltas de las clases dominantes locales que buscaban librarse de los tributos que pagaban para continuar con la misma explotación de los esclavos y de los pueblos conquistados.

La revolución de Santo Domingo fue bien vista por el ala radical de la revolución francesa pues consideraban que se convertían en auténticos ciudadanos. El retroceso de la revolución francesa se tradujo en las Antillas en el restablecimiento de la esclavitud, que fue nuevamente abolida por la segunda Republica en 1848 sin que se aboliera el estatus colonial hasta 1945.

La luchas anticolonialistas tuvieron como búsqueda la independencia, la asimilación, o la construcción de un estado confederado; la única opción progresista era la independencia, más el terreno de la asimilación, conseguido, presento como resultados la creación de la dependencia económica y social que resulta difícil concebir que las Antillas y Reunión puedan un día ser independientes.

Piel negra, Máscaras sagradas propone un análisis de la perfecta lucidez. El tratamiento de los problemas que se abordan en esta obra nos permite percibir la singularidad de los desafíos a los que se enfrentan los negros de estados unidos, de las Antillas británicas, de Brasil, los negros de África en general y los de Sudáfrica en particular.

Colonialismo externo y colonialismo interno

El contraste centros/periferias es inherente a la expansión mundial del capitalismo realmente existente en todas las etapas de su despliegue desde sus orígenes. El imperialismo es propio del capitalismo, sus fases son:

- El mercantilismo (1500-1800)
- El capitalismo industrial clásico (1800-1945)
- La fase posterior a la segunda guerra mundial (1945-1990)
- La globalización en camino de construirse.

El colonialismo es una forma particular de expansión de determinadas formaciones centrales fundada sobre la sumisión de los países conquistados al poder político de las metrópolis.

La **colonización es exterior** en el sentido de que las metrópolis y las colonias son entidades distintas, aunque las segundas estén integradas en un espacio político dominado por las primeras.

Los fenómenos de **colonialismo interno** se producen por las combinaciones particulares de la colonización de la población y por la lógica de la expansión imperialista. La acumulación primitiva de los centros asume la forma de una expropiación sistemática de las capas pobres del campesinado y crea en consecuencia un excedente de población que la industrialización local no es capaz de absorber íntegramente, dando así lugar a poderosas corrientes migratorias.

Lo esencial, para las clases dirigentes de la Inglaterra capitalista/imperialista de la época era la constitución de colonias normales construidas para servir a los objetivos de la acumulación en la metrópoli: las colonias esclavistas de la Norteamérica inglesa. Un amalgama de estos dos conjuntos de entidades da a la formación social de Estados Unidos su carácter específico fundado sobre un modelo de colonialismo interno.

El colonialismo interno no es exclusivo de Estados Unidos, hay características comparables en Sudáfrica y América Latina. No son España y Portugal los centros de colonialismo interno sino Inglaterra y después Estados Unidos (que proclama su vocación de dueños únicos del continente con su doctrina Monroe, 1823). España y Portugal solo fueron intermediarios.

La colonización interna en América Latina tuvo consecuencias políticas y sociales: racismo respecto a los negros (Brasil), el desprecio ante los indios. Esta colonización interna no se cuestiona más que en México cuya revolución (1910-1920) se sitúa entre las grandes revoluciones de los tiempos modernos.

Fanon y el desafío del capitalismo realmente existente

La acumulación por desposesión es permanente en la historia del capitalismo realmente existente

Fanon comprende que la expansión capitalista se funda sobre la desposesión de los pueblos de Asia, África, de América Latina y del Caribe, estos pueblos eran convocados a la revuelta permanente y legítima contra el orden mundial imperialista.

La conquista del mundo por los europeos representó una gigantesca desposesión de los indios de América, que pierden todas sus tierras y sus recursos naturales a beneficio de los colonos. Los conquistadores españoles y portugueses exterminan o diezma a través de esta desposesión y sobreexplotación. Por otra parte la trata de negros supuso una herida en África que retrasó medio milenio el progreso del continente. La desposesión no solo golpeó a las poblaciones campesinas, destruyó las capacidades de producción industrial (artesano y manufactura).

Es importante entender bien que estas destrucciones no se produjeron por las “leyes del mercado”; los cañones demuestran la superioridad de las industrias. La industrialización, prohibida por las administraciones coloniales, hizo el resto y “desarrolló” el subdesarrollo de Asia y de África en los siglos XIX y XX. Las atrocidades coloniales y la extrema sobreexplotación de los trabajadores fueron los medios y los productos naturales de la acumulación por desposesión.

Las clases populares se benefician hasta finales del siglo XIX de la prosperidad colonial. El siglo XX representó el apogeo del sistema de la globalización capitalista/imperialista. Tal es su consecuencia que la expansión del capitalismo y la “occidentalización” hacen imposible distinguir entre la dimensión económica de la conquista y la dimensión cultural, el eurocentrismo.

El capitalismo: un paréntesis en la historia

La trayectoria del capitalismo realmente existente se compone de un largo periodo de maduración que se extiende por varios siglos, y que conduce a un corto momento de apogeo (s XIX) seguido de un probable largo declive que empieza en el siglo XX, y que podría convertirse en una larga transición al socialismo globalizado.

En 1492, con la conquista de las Américas por los españoles y portugueses, se inicia la creación del sistema mercantilista/esclavista/capitalista. ¿Puede ese capitalismo histórico continuar su despliegue permitiendo a las periferias de su sistema “recuperar su retraso” para convertirse en sociedades capitalistas totalmente desarrolladas a imagen de los centros dominantes? La respuesta es no.

El capitalismo realmente existente es polarizador por naturaleza.

Este principio significa que la larga transición constituye un pasaje obligatorio, imprescindible para la construcción de una sociedad nacional popular, asociada a la construcción de una economía nacional autocentrada. Esta construcción es contradictoria en todos sus aspectos. Asocia criterios, instituciones y modus operandi de naturaleza capitalista.

La opción de un desarrollo autocentado es imprescindible

La dinámica de modelos de desarrollo autocentado se funda sobre una articulación principal que se establece por una relación de estrecha interdependencia entre el aumento de producción de bienes y el aumento de la producción de bienes de consumo de masas. Las economías autocentradas no se cierran sobre si sino que se abren agresivamente y, mediante su potencial de intervención política y económica en la escena internacional, moldean el sistema mundial en su globalidad.

El siglo XX la primera ola de las revoluciones socialistas el despertar del sur.

El momento de apogeo del sistema es también el momento de las grandes revoluciones emprendidas en nombre del socialismo (Rusia, China, Vietnam, Cuba) y de la radicalización de las guerras de liberación de Asia, África y América Latina.

El despliegue globalizado del capitalismo/imperialismo ha sido, para los pueblos de las periferias afectadas, la mayor tragedia de la historia humana, lo que ilustra el carácter destructor de la acumulación del capital. Los pueblos de la periferia ya no aceptan la suerte que el capitalismo les reserva. Hay un cambio de actitud y el capitalismo entra en declive. Esto da pie a ilusiones:

1. Reformar con un rostro humano al capitalismo
2. Recuperar “dentro del sistema” animadas por los éxitos del momento
3. Replegarse al pasado

Bandung y la primera radicalización de las luchas (1955-1981)

En 1955 los gobiernos de los pueblos de Asia, y África proclamaron en Bandung su voluntad de reconstruir el sistema mundial sobre la base del reconocimiento de los derechos de las naciones hasta entonces dominadas.

Los progresos de la industrialización emprendidos en ésta época fueron impuestos por las victorias de los pueblos del sur. Este proceso alimentó la ilusión de “recuperación” mientras que de hecho el imperialismo se recomponía alrededor de nuevas formas de dominación que se concentran en los cinco nuevos monopolios de los centros imperialistas:

- a) El control de las nuevas tecnologías
- b) Los recursos naturales
- c) El sistema financiero global
- d) Las comunicaciones
- e) Las armas de destrucción.

La época de Bandung es la del renacimiento africano; los estados de este continente se renuevan inspirados en el socialismo, porque la liberación de los pueblos de las periferias se inscribe necesariamente en una perspectiva anticapitalista.

El largo declive del socialismo ¿será sinónimo de una larga transición positiva al socialismo? Haría falta para ello que el siglo XXI prolongara el XX y radicalizara los objetivos de la transformación social. Es posible bajo condiciones a precisar. A falta de éstas, el largo declive del capitalismo se traducirá en la degradación continua de la civilización humana.

Este declive tiene momentos de “recuperación” de contraofensiva del capital. El siglo XX es el primer capítulo del largo aprendizaje por parte de los pueblos de la superación del capitalismo y de la invención de nuevas formas de vida socialistas. En los orígenes de los problemas del mundo contemporáneo se encuentran los éxitos y no los fracasos de aquella primera ola de experiencias socialistas y nacional-populares. La acción política de Fanon se sitúa enteramente en ese momento de la historia, el de la época de Bandung (1955-1981) y la primera ola victoriosa de las luchas de liberación.

Por una renovación socialista del siglo XXI

Las avanzadas socialistas del siglo XX: sovietismo y maoísmo

La ideología dominante de la época tenía visión liberal de la historia, para ella todas las sociedades deben pasar primero por una etapa de desarrollo capitalista antes de aspirar al socialismo, El marxismo de la II internacional, obrerista y eurocentrico, compartía estas ideas, por tanto el colonialismo era un hecho históricamente positivo pues arrojaba las semillas; el desarrollo y el subdesarrollo son como dos caras de una moneda.

Lenin toma cierta distancia de las ideas dominantes y condujo con éxito la revolución en Rusia con la convicción que esta era el inicio de una ola de revoluciones que no se dieron. Entonces Lenin le da más importancia a la transformación de las rebeliones de oriente en revoluciones.

La revolución Rusa fue conducida por un partido bien asentado en la clase obrera y en la *intelligentsia* radical. Su alianza con el campesinado se impuso con naturalidad. La reforma agraria radical que fue su resultado cumplía el sueño de los campesinos de convertirse en propietarios. Ese compromiso llevaba en sí el germen de sus límites: el “mercado”.

La revolución china, desde el principio (al menos desde 1930) garantizó una alianza sólida con el campesino pobre y medio, además de un contexto nacional propio, por ello la revolución china produjo una situación distinta a la producida en Rusia. La revolución campesina radical suprimió la idea de la propiedad privada del suelo agrario y la sustituye por el acceso igualitario a todos los campesinos; esta ventaja constituyó el principal obstáculo para el avance del capitalismo agrario.

La china maoísta resolvió la “cuestión campesina” que es eje central para el declive del imperio del centro en dos siglos decisivos (1750-1950); estos éxitos son conseguidos evitando, a diferencia de Rusia, una imposición de la colectivización mediante la violencia asesina como fue el caso del estalinismo.

China busca una igualdad relativa sin par y se formaliza en estrategias de desarrollo, esto explica su posterior progreso a partir de 1980 y que ahora se inscribe en la nueva globalización capitalista.

Estos éxitos no resolvieron en definitiva la perspectiva de largo plazo del socialismo porque la estrategia de los años 1950-1980 agotaron su potencial y se imponía una apertura con tendencias a evolucionar al capitalismo ante lo cual Mao, fortalece el socialismo con la “revolución cultural” (entre 1966 y 1974) “disparen sobre el cuartel general (el comité central del partido) sede de las aspiraciones burguesas de la clase política con puestos de responsabilidad”. Mao se apoya en la juventud, sin embargo pasando la página de la revolución los partidarios de la vía capitalista atacaron. Esta batalla no esta aun superada.

Las lecciones de este proceso chino han contribuido a tomar la medida al desafío que representa la expansión capitalista/imperialista globalizada. Estas lecciones se resumen en la frase: “Los estados quieren la independencia, las naciones la liberación y el pueblo la revolución”, donde podemos entender que “las clases dirigentes quieren ser actores en el capitalismo, las clases progresistas quieren el desarrollo y la modernización y las clases populares dominadas y explotadas el socialismo”.

El conflicto capitalismo y el conflicto norte/sur son indisociables

No hay socialismo concebible fuera del universalismo que implica la igualdad de los pueblos. En los países del sur la mayoría son victimas del sistema, en los del norte, son beneficiarios. Las iniciativas del sur han sido decisivas en la transformación del mundo; en el norte las luchas de clases son luchas económicas reivindicativas que, en general, no cuestionan ni la propiedad del capital ni el orden mundial imperialista.

Siendo el capitalismo un sistema mundial y no solo la yuxtaposición de capitalismo nacionales, las luchas políticas y sociales, para ser eficaces, deben conducirse simultáneamente en el área nacional y en el plano mundial. Es imposible diseñar la trayectoria que dibujarán estos avances desiguales producidos por las luchas en el norte y en el sur. Mi sensación es que atraviesa un momento de crisis, pero una crisis de crecimiento, en el sentido de que la prosecución de los objetivos de liberación de sus pueblos es irreversible.

Algunas conclusiones:

- La humanidad no podrá construir una alternativa socialista al capitalismo si las cosas no cambian también en el occidente desarrollado.
 - o En la medida que las cosas cambien en las periferias las sociedades de occidente, obligadas a ello, puedan evolucionar en el sentido que exige el progreso de la humanidad, en su defecto la barbarie y el suicidio de la civilización humana.

- En las periferias del capitalismo globalizado (la zona de tempestades) una forma de revolución está a la orden del día pero su objetivo es ambiguo: ¿liberación nacional del imperialismo o algo mejor?
- Los grandes movimientos de liberación nacional en Asia y África se toparon con aquellos que condujeron la revolución en nombre del socialismo con las exigencias de la recuperación (reconstrucción) y la transformación de las relaciones sociales a favor de las clases populares; los regímenes posrevolucionarios, por su parte, fueron menos radicales que los poderes comunistas. En general su eficacia se diluyó debido a sus opciones ideológicas confusas y a los Compromisos con el pasado que aceptaron.

Vuelta sobre la cuestión agraria.

La cuestión agraria, el futuro del campesinado de los tres continentes (la mitad de la humanidad) es central en la cuestión nacional: asociar, no disociar la modernización, la democratización de la sociedad, y el progreso social logrado por la opción de una vía de desarrollo de orientación socialista; afirmación y no disolución de la independencia de las naciones.

La vía china se funda en la intensificación de la producción mediante la suma de un aumento de trabajo, de los conocimientos mejorados de la naturaleza, de los inventos técnicos apropiados y de ampliación de la esfera de intercambios mercantiles no capitalistas.

La vía capitalista confunde la rentabilidad para el capital y la eficacia social. Multiplica por diez la producción, eso parece prueba de eficacia; pero si al mismo tiempo el número de empleos rurales se ha dividido por cinco ¿qué eficacia social tiene esta vía? Se multiplica la producción total pero cuatro de cada cinco campesinos no pueden alimentarse por sí mismos y producir un modesto excedente para el mercado. La vía campesina puede aumentar solo por dos su producción, pero alimentará al total de la población rural.

Fanon murió antes de que se agotaran los efectos de las victorias de Bandung y que se crearan las condiciones favorables para la contraofensiva del capitalismo en declive. No tengo la menor duda que si Fanon estuviera vivo, hubiera proseguido su lucha por la liberación de los pueblos oprimidos y el socialismo, única alternativa a la barbarie capitalista. Sin duda hubiéramos seguido beneficiándonos de su lucidez y valentía.

Prefacio

Leer a Fanon en el siglo XXI (Immanuel Wallerstein)

Fanon dice en la introducción que para superar la alienación del hombre negro se requiere más de lo que ofrece Freud. Más que una explicación filogenética u ontogenética se requiere llegar a una explicación sociogenética, reconociendo las limitaciones de esta explicación.

Fanon recuerda al lector: “Yo pertenezco irreductiblemente a mi época”. Ésta eran los años cincuenta. Treinta años después el libro es introducido en el canon posmoderno en Inglés, pero el libro no es invitación a la política de identidad, más bien, analiza con mucha claridad por qué no hay que perseguir una política de identidad.

Francia en la década de los cincuenta (donde vivía en ese momento) estaba dominada por la guerra de independencia de Argelia que empezó en 1954 y terminó un año después de la muerte de Fanon en 1962. Conocí a Fanon en Ghana-dice Wallerstein- donde discutimos sobre la situación mundial.

El último año de su vida se dedicó principal y furiosamente a escribir el libro que tomó el nombre de los condenados de la tierra. Tiene un famoso prólogo de Sartre que Fanon consideraba brillante. Este es el libro que lo da una reputación mundial. El libro tras el repliegue se refugió en las bibliotecas donde fue tomado en los años 80's su primer libro (éste que leemos). Fanon es cualquier cosa menos un posmoderno.

La última frase de Piel negra, máscaras blancas es "Oh, cuerpo mío, haz siempre de mí un hombre que interroga". En ese espíritu de interrogación quiero –dice Wallerstein- ofrecer estas reflexiones sobre la utilidad del pensamiento de Fanon en el siglo XXI.

Toma dos líneas de pensamiento:

1. El grado en que contiene declaraciones estentóreas (clamorosas) sobre las que Fanon parece estar muy seguro.
2. Estas declaraciones van seguidas de explicaciones, páginas después, de sus dudas de cómo proceder mejor, cómo se puede lograr lo que puede lograrse.

Le sorprende a nuestro autor el hecho de que el libro no va dirigido a las clases poderosas del mundo sino a los "parias de la tierra". Fanon siente ira ante el poderoso, que es a la vez cruel y condescendiente. Pero siente mucho más ira ante esa gente de color cuyo comportamiento y actitud contribuyen a sostener el mundo de la desigualdad y la humillación, y que a menudo se comportan así para obtener unas pocas migajas para ellos mismos.

Fanon gira en torno a tres dilemas:

1. El uso de la violencia
2. La afirmación de la identidad
3. La lucha de clases.

1. El uso de la violencia

Los condenados de la tierra llamó la atención por la primera frase del ensayo sobre la violencia. *"liberación nacional, renacimiento nacional, devolución de la nación al pueblo, commonwealth, sean cual sean las rubricas empleadas o las nuevas formas introducidas, la descolonización es siempre un fenómeno violento"*.

La idea de que el cambio social nunca ocurre sin violencia no era nueva, era parte de la tradición del siglo XIX que creía que el poder siempre se arrebató. Esta creencia definiría una decisión entre la revolución y la reforma para el cambio social. En la época de 1945 esta distinción estaba cuestionada.

Fanon parece afirmar tres cosas esenciales sobre la violencia como práctica política:

- a) En el maniqueo mundo colonial la fuente original de violencia se localiza en los continuados actos violentos del colonizador. *"aquel a quien nunca se le dejó de decir que sólo entendía el lenguaje de la fuerza, decide expresarse por la fuerza"*.
- b) La violencia transforma la psicología social, la cultura política de los que fueron colonizados
- c) El tercer punto parece contradecir el tono optimista del segundo punto, el sendero irreversible hacia la liberación nacional, hacia la liberación humana.

El capítulo 2 grandeza y debilidad de la espontaneidad es una crítica generalizada a los movimientos nacionalistas que tienen un vicio congénito: *"dirigirse con prioridad a los elementos más conscientes: al proletariado urbano, a los artesanos, a los funcionarios, es decir, a una ínfima parte de la población que no representa apenas a un 1 por 100"*. Éste vicio es lo que hace que fracasen los movimientos revolucionarios que no pueden basarse en el proletariado occidentalizado sino, por el contrario en el campesinado desarraigado, recientemente urbanizado.

Fanon analiza la naturaleza de los movimientos nacionalistas una vez que alcanzan el poder y denuncia: “el partido único es la forma moderna de la dictadura burguesa, sin máscaras, sin maquillaje, sin escrúpulos, única” y afirma de ellos “*no hay que combatir la burguesía de los países subdesarrollados porque se corra el peligro de que ella frene el desarrollo global y armonioso de la nación. Hay que oponerse con resolución a ella porque, literalmente, no sirve para nada*”.

2. La afirmación de la identidad

Vanagloriarse de las civilizaciones arcaicas no da de comer hoy a nadie, pero sí sirve para tomar distancia de la cultura occidental. Porque para Fanon los europeos son los que no han dejado de oponer su cultura blanca a las otras no culturas. Pero racializar conduce a un callejón sin salida.

En la identidad Fanon es crítico en todo intento de afirmar una cultura que sea independiente y no localizada en el interior de la lucha política por la liberación nacional. No se trata de hacer literatura sino de darle un lugar en la sociedad, el tipo de relaciones, la concepción del futuro de la humanidad. Una vía diferente Para África la apunta a no ser europeizante, dice que Estados Unidos queriendo alcanzar a Europa la alcanza bien tanto que “se ha convertido en un monstruo en que las taras, las enfermedades y la inhumanidad de Europa ha alcanzado dimensiones espantosas”. África no debe alcanzar a Europa, no debe convertirse en Europa sino en otra cosa.

El zigzagueo de Fanon alrededor de la cuestión de identidad cultural, de identidad nacional, expresa el dilema fundamental que ha invadido el pensamiento antisistémico durante el último medio siglo y lo invadirá también en el siguiente. Pero zigzaguear es la única forma de mantenerse más o menos en una vía hacia el futuro en la que “la humanidad avance un paso”

3. La lucha de clases.

Fanon no discute la lucha de clases como tal de manera central. Y, sin embargo, sí es central en su visión del mundo y su análisis.

Es clave en los debates sobre la lucha de clases saber ¿cuáles son las clases que están luchando? En este debate había dos actores que figuraban el de la burguesía industrial urbana y el proletariado industrial urbano, el resto en desaparición había de definirse como burgués o proletario. Sin embargo este proletariado no constituía un grupo representativo.

La mayoría de los movimientos intelectuales buscaba un maco diferente para la lucha de clases, un sujeto histórico para que fuera la punta de lanza en la actividad revolucionaria. Fanon lo encuentra en el lumpenproletariado urbanizado y destribalizado, admitiendo que tenía debilidades como el de la espontaneidad.

Lo que obtenemos de Fanon, Algo más que pasión y que modelo acabado para la acción política:

- Una delineación de nuestros dilemas colectivos
- Sin violencia no podemos lograr nada. Pero la violencia, por muy terapéutica y eficaz que sea, no resuelve nada.
- Sin romper con la dominación de la cultura paneuropea somos incapaces de avanzar. Pero la afirmación de nuestra particularidad nos estupidifica y nos lleva a desventuras.
- La lucha de clases es central, siempre que sepamos que clases están luchando. Pero las lumpenclases, por sí solas, sin estructura organizadora, se queman.

Nos encontramos, como esperaba Fanon, en la larga transición de nuestro actual sistema-mundo capitalista hacia otra cosa. El resultado de esta lucha es incierto. Salir colectivamente de esta lucha y crear un sistema mundo mejor del que tenemos es algo que depende de nuestra habilidad para confrontarnos con estos tres dilemas que Fanon discute. Confrontarse con esos dilemas y arrostrarlos (soportarlos) de una manera que sea a la vez inteligente analíticamente, comprometida moralmente con la desalienación y adecuada políticamente a las realidades que nos enfrentamos.

PIEL NEGRA, MASCARAS BLANCAS. FRANTZ FANON

Nota: en el libro se usa el termino negro y *negro* que fanón utiliza en francés noir y nègre. Noir remite al uso neutro de la cualificación derivada del color de piel, mientras que nègre ha conllevado una carga peyorativa vinculada históricamente a contenido racista proveniente de la esclavitud y la trata que la actualidad es mucho mas débil que antaño.

En este texto se marca con cursiva la palabra *negro* cuando fanón utiliza en francés la peyorativa *nègre*.

Introducción

Dice Fanon que hay demasiados imbéciles. Que esta obra trata de decir, y no gritar, algunas ideas. Y prosigue: Aunque me exponga al resentimiento de mis hermanos de color, dice Fanon, diré que el negro no es un hombre. El hombre no es solamente posibilidad de recuperación, de negación. Si bien que la conciencia es actividad de trascendencia, hay que saber también que esa trascendencia esta obsesionada por el problema del amor y de la comprensión. El hombre es un sí vibrante de armonías cósmicas. Desgarrado, disperso, confundido, condenado a ver disolverse una tras otras las verdades que ha elaborado, tiene que dejar de proyectar sobre el mundo una antinomia que le es coexistente.

El negro es un hombre negro; se ha instalado en el seno de un universo del que habrá que sacarlo. El problema es importante. Pretendemos nada menos que liberar al hombre de color de sí mismo. Iremos muy lentamente porque hay dos campos: el blanco y el negro.

Para nosotros el que adora a los *negros* es tan enfermo como el que los abomina. A la inversa, el negro que quiere blanquear su raza es tan desgraciado como el que predica el odio blanco.

Tres años antes este libro debió haberse escrito pero las verdades nos quemaban. Estas verdades no quieren entusiasmar, nosotros desconfiamos del entusiasmo. Cada vez que le hemos visto aflorar en algún sitio, anunciaba el fuego, la hambruna, la miseria... también el desprecio del hombre. El entusiasmo es el arma por excelencia de los impotentes.

Objetivos:

- Queremos calentar la carcasa del hombre y partir. Quizá llegaríamos a este resultado: al hombre manteniendo ese fuego por autocombustion.
- El negro quiere ser blanco y el blanco se empeña en realizar su condición de hombre. A lo largo de esta obra veremos elaborarse un ensayo de comprensión de la relación negro-blanco; determinar las tendencias del doble al narcisismo por el que el blanco se encierra en su blancura y el negro en su negrura y las motivaciones a las que remite.
- Se quiere terminar con un círculo vicioso en el que los blancos se consideran superiores a los negros; los negros por su parte se empeñan en demostrar a los blancos, cueste lo que cueste la riqueza de sus pensamientos, la potencia igual de su mente. ¿cómo salir de ahí?
- Quiero conducir a mi hermano, negro o blanco, a sacudir lo más enérgicamente posible, el lamentable habito creado por siglos de incomprensión.

Presupuesto

- Es un análisis psicológico. No obstante para el autor es evidente que la verdadera desalienación del negro implica una toma de conciencia abrupta de las realidades económicas y sociales.
- Si hay complejo de inferioridad este se produce tras un doble proceso: económico en primer lugar, por interiorización o por epidermización de esta inferioridad después.

- La alienación del negro no es una cuestión individual Este es un sociodiagnostico. Un estudio clínico
- Situados, se trata de descubrir las distintas posiciones que adopta el *negro* frente a la civilización blanca.

El pronóstico:

- El hombre es eso que la sociedad llega a ser. El pronóstico esta entre las manos de los que bien querrían sacudir las raíces carcomidas del edificio.

La arquitectura de la obra:

- Se sitúa en la temporalidad. Lo ideal sería que el presente construyera el provenir. No el del cosmos sino el de siglo, de mi país, de mi existencia. De ninguna manera debo proponerme preparar el mundo que vendrá detrás de mi. Yo pertenezco irreductiblemente a mi época.
- Los tres primeros capítulos se ocupan del *negro* moderno. Tomo al negro actual y trato de determinar sus actitudes en el mundo blanco, los dos últimos se consagran a una tentativa de explicación psicopatológica filosófica del *existir* del *negro*. Es análisis regresivo.
- En el capítulo cuarto crítico el trabajo de Octave Mannoni, que en mi opinión es peligroso aunque consciente de la ambigüedad de su posición.
- El quinto capítulo muestra al negro frente a su raza. Se darán cuenta que no hay nada en común entre el *negro* de ese capítulo y el que buscaba acostarse con una blanca.
- El negro evolucionado, esclavo del mito *negro*, espontáneo, cósmico, siente en un momento dado que su raza no le comprende. O que él ya no la comprende. Entonces se felicita y, desarrollando esa diferencia, esa incompreensión, esa disarmonía, encuentra el sentido de su verdadera humanidad. O, más raramente, quiere ser de su pueblo.

I El Negro y el Lenguaje.

El negro tiene dos dimensiones. Una con su congénere, la otra con el blanco. Un negro se comporta de una forma distinta con un blanco que con otro negro. Que esta bipartición sea la consecuencia directa de la aventura colonialista, nadie lo pone en duda. Que su vena principal se alimenta del corazón de las distintas teorías que han querido hacer del negro un eslabón del lento caminar del mono al hombre, nadie pretende refutarlo. Son evidencias objetivas que expresan una realidad.

Pero cuando ya todo esto se sabe y se pretende que todo ha terminado ¿cómo no volver a oír entonces, despeñándose por los escalones de la historia, esa voz “no se trata ya de interpretar el mundo, sino de transformarlo”?

Hablar es emplear determinadas sintaxis, poseer la morfología de tal o cual idioma, pero es, sobre todo, asumir una cultura, soportar el peso de una civilización.

En este capítulo planteamos: el negro antillano será más blanco, es decir, se aproximará más al verdadero hombre, cuanto más suya haga la lengua francesa. El negro antillano, o todo colonizado, sea quien sea tiene que situarse frente al lenguaje.

Todo pueblo colonizado, es decir, todo pueblo en cuyo seno ha nacido un complejo de inferioridad debido a un entierro de la originalidad cultural local, se posiciona frente al lenguaje de la nación civilizadora, es decir, de la cultura metropolitana, escapa de la sabana (su entorno) en la medida en que haya hecho suyos los valores culturales de la metrópoli. En el ejército colonial, especialmente en los regimientos de *tirailleurs* senegaleses, los oficiales indígenas son ante todo intérpretes. Sirven para transmitir a sus congéneres las órdenes del amo y disfrutan así ellos también de una cierta honorabilidad.

El negro que conoce la metrópoli es un semidiós. Muchos antillanos tras una estancia más o menos larga en la metrópoli, vuelven para ser consagrados. Ante ellos, el indígena, el que nunca ha salido de su agujero, adopta la forma más elocuente de la ambivalencia. El negro que vive en Francia vuelve radicalmente transformado. En un grupo de jóvenes antillanos, el que se expresa bien, el que posee el dominio de la lengua, es excesivamente temido; hay que tener cuidado con él, es un casiblanco. En Francia se dice: hablar con un libro. En la martinica: hablar como un blanco.

Hay un fenómeno psicológico que consiste en creer en una apertura del mundo en la medida en que se rompen las fronteras. El negro ante el anuncio de su entrada en Francia se entusiasma y decide cambiar. Además, no hay tematización, cambia de estructura con independencia de cualquier trabajo reflexivo; porque Francia representa lo máximo (el tabernáculo); porque de ahí no solo procede Montesquieu, Rousseau y Voltaire, sino porque de ahí proceden los médicos, los jefes de servicio, etc.

El desembarcado por su parte:

Desde su primer contacto se afirma: solo responde en francés y, a menudo, no comprende el criollo. (Un campesino que vuelve tras unos meses en Francia pregunta el nombre de una herramienta de labranza, el padre, campesino viejo, se lo tira sobre un pie y mágicamente la amnesia desaparece) (pozol).

El desembarcado no comprende el dialecto, habla de la ópera, adopta una actitud crítica frente a los compatriotas, es el que sabe, se revela en su lenguaje. El desembarcado también tiene sus pruebas, se le da la palabra, es porque se le espera, al menor fallo es atrapado, pulido, divulgado y, no se le perdona, al que ostenta superioridad, que falle a su deber. El hecho de que el negro que acaba de desembarcar adopte un lenguaje distinto que el de la colectividad que le vio nacer manifiesta un desajuste, una división.

Citando a Westermann, nos dice que Existe un sentimiento de inferioridad en los negros, que experimentan sobre todo los evolucionados y que se esfuerzan en llevar, esta manera es a menudo ingenua: llevar vestimenta europea o el pelo a la última moda, adoptar los objetos que emplea el europeo, sus marcas exteriores de civilización, sembrar el lenguaje indígena de expresiones europeas, usar frases ampulosas al hablar o escribir una lengua europea, todo eso se hace para alcanzar un sentimiento de igualdad con el europeo y su modo de existencia. Para el negro los otros negros son más negros, es decir, más salvajes, están más alejados de ser blancos. Respecto a la lengua que se habla oficialmente en Antillas es francés; los profesores vigilan que los niños no usen el criollo.

El negro frente al blanco quiere ser visto, tomado en cuenta, para proclamar igualdad con el blanco, aduce para ello la filosofía o la inteligencia, sin embargo, ni la filosofía ni la inteligencia ha salvado a nadie. El prejuicio de color es una idiotéz, una iniquidad que hay que quitar.

Cuando el blanco se dirige al negro, hace como cuando un adulto se dirige a un chiquillo, se acerca con monadas, susurros, gracias, mimos, hablar a los negros de esta forma es herirlos; la facilidad con que se les fija, se les encarcela, se le primitiviza es ofensivo. Hablar en *petit-nègre* es lo mismo a decir "quédate donde estás". Otro blanco se le reconoce su lengua, cultura, etc., y cuando pide información, aun con señas se le hace entender; no es el caso de los negros pues no se le reconoce la cultura, la civilización ni su largo pasado histórico. Ese puede ser el origen de los esfuerzos de los negros por demostrar al mundo blanco la existencia de una civilización negra. El europeo tiene una idea definida del negro, violentar esa imagen te hace sospechoso, si un judío gasta dinero sin contarlo es sospechoso, si un negro cita a Montesquieu hay que vigilarlo.

Cuando un estudiante antillano se encuentra en París se le ofrecen dos posibilidades:

- Sostener el mundo blanco. Emplea francés, tener una tendencia a un universalismo.
- Rechazar Europa y agruparse en el dialecto.

Siendo el propósito la desalienación de los negros, queremos que notaran que cada vez que hay una incomprensión entre ellos frente al blanco, hay ausencia de discernimiento. Históricamente, hay que entender que el negro quiere hablar francés porque es la llave capaz de abrir las puertas que hace 50 años estaba prohibida.

II La mujer de color y el blanco

El hombre es movimiento hacia el mundo y hacia su semejante. Movimiento de agresividad, que engendra la servidumbre o la conquista; movimiento de amor, don de sí, termino final de lo que se ha convenido en llamar la orientación ética. Toda conciencia parece poder manifestar, simultáneamente o alternativamente, esos dos componentes. Hoy creemos en la posibilidad del amor (un amor que requiere la movilización de las instancias psíquicas fundamentalmente liberadas de conflictos inconscientes) por eso nos esforzamos en detectar las imperfecciones, las perversiones.

En este capítulo se trata de determinar en qué medida el amor auténtico continuará siendo un imposible en tanto no sean expulsados ese sentimiento de inferioridad o esa exaltación adleriana. Es habitual soñar con una forma de salvación que consiste en el blanqueo mágico. Insertarse en la sociedad de arriba. Parece que para ella el blanco y el negro son dos polos opuestos de un mundo, en pugna permanente.

El blanco posee la belleza, la virtud, que nunca han sido negras, el blanco se considera el color del día. El negro, por su parte se identifica: Yo soy negro, yo experimento una fusión total con el mundo, una comprensión simpática de la tierra, una pérdida de mi yo en el corazón del cosmos, y el blanco, por muy inteligente que sea, no sabría comprender a Louis Armstrong y los cantos del Congo. Si yo soy negro, no es consecuencia de una maldición, sino porque al haber tendido mi piel, he podido captar todos los efluvios (irradiaciones) cósmicos. Y soy verdaderamente una gota de sol sobre la tierra.

Encerrados en el narcisismo Se tiende al emblanqueamiento de la raza, que es una forma de salvarla. No es preservar la originalidad de la porción del mundo en el seno de la cual han crecido, sino asegurar su blancura. La antillana se esforzará, en sus ligues o en sus relaciones, en elegir al menos negro. Para disculpar un mal compromiso se recurre al argumento de "X es negro, pero la pobreza es aún más negra".

Toda experiencia, sobre todo si se revela infecunda, debe entrar en la composición de lo real y, por ahí, ocupar un lugar en la reestructuración de esa realidad. Es decir que, con sus taras, sus fracasos, sus vicios, la familia europea, patriarcal, en relación estrecha con la sociedad que conocemos, produce aproximadamente 30% de neuróticos.

Todas esas mujeres de color desmelenadas, en busca del blanco, esperan. Y ciertamente uno de estos días se sorprenderán de no querer volver, pensarán en "una noche maravillosa, un amante maravilloso, un blanco". Quizá percibirán un día que "los blancos no se casan con una mujer negra". Será posible que el negro supere su sentimiento de inferioridad, que expulse de su vida el carácter compulsivo que la asemeja con el comportamiento fóbico.

Nos comenta Fanon que aquí hay un fenómeno que le llama la retracción del yo que explica con Ana Freud: "es una defensa de ese yo contra las excitaciones exteriores; esa retracción en tanto que método para evitar el displacer, no es propia de la psicología de los neuróticos: constituye solo un

estadio moral en la evolución del yo.(...) cuando el yo se vuelve rígido o no tolera mas el displacer y se atiene compulsivamente a la reacción de fuga, la formación del yo sufre consecuencias desagradables, el yo, habiendo abandonado demasiadas posiciones, se vuelve unilateral, pierde demasiados intereses y ve como sus actividades pierden su valor.

La retracción del yo, en tanto que proceso de defensa logrado es imposible para un negro. Necesita la sanción blanca. Su mundo desemboca en el blanco.

El negro es esclavo de su inferioridad y el blanco es esclavo de su superioridad, se comporta ambos en una línea de orientación neurótica, eso nos ha llevado a plantearnos su alienación atendiendo a las descripciones psicoanalíticas. El negro en su comportamiento, se emparenta con un tipo neurótico obsesivo o, si se prefiere, se coloca en plena neurosis situacional. En el hombre de color hay una tentativa de huir de su individualidad.

III el Hombre de color y la blanca

A través del análisis de *je suis martiniquaise* y de *Nini* nos dibuja el comportamiento de la negra frente al blanco; Rene maran (autobiografía al parecer) ayudará a conocer al negro. De antemano plantea que el negro se descubre digno al ser amado como un blanco, si es amado por una blanca.

En la obra podemos encontrar a un negro que ya no comprende a su raza y los blancos no le comprenden a él. Exclama. El europeo en general, el francés en particular, no contentos con ignorar al negro de sus colonias, no reconocen al que han formado a su imagen.

El negro que aspira a una blanca, puede ser incluso llevado al tribunal para pagar por su atrevimiento; pero ya en confianza, el negro que se ha cultivado, que ha demostrado no ser salvaje, que es servicial, que demuestra que no quiere una venganza de su raza, que ya no tiene nada que lo ligue al mundo negro, puede aspirar a un amor. “ya quisiéramos que hubiera muchos blancos como ese negro”. El negro que estudia, ya no es un negro sino un evolucionado.

Históricamente, sabemos que el *negro* culpable de haberse acostado con una blanca, era castrado. Ese *negro* se hace tabú para sus congéneres. El *negro* que llega a Europa tiene una preocupación, es acostarse con una blanca.

Esta situación se describe como una neurosis de abandono, la cual consiste en la angustia que despierta el abandono, la agresividad que hace nacer y la no valorización de sí mismo.

En esta neurosis hay dos procesos: No quiero que me amen porque un día amé y fui abandonado. Nunca perdonaré a mi madre. Habiendo sido abandonado, hare sufrir al otro, y abandonarlo será mi expresión de revancha. Hay un proceso de no valorización. Esta no valorización afectiva lleva siempre al abandonado a un sentimiento inmensamente penoso y obsesivo de expulsión. El abandonado pide pruebas, exige, es el que tiene derecho a toda compensación, absolutamente y para siempre.

Las características del abandonado:

- Miedo a mostrarse tal y como es. A no gustar, a decepcionar, a aburrir (a quedar mal o pasar vergüenza).
- Miedo a no crear con el otro lazos de simpatía, o si ya existe, a perjudicarlo.
- Es prisionero de sí mismo
- El negativo agresivo aumenta su sentimiento de todo lo que sigue perdiendo.

Concluyendo el análisis:

- Nos lleva a tomar conciencia de las posibilidades que se están negando. De la pasividad cuando hace falta aferrarse, enfrentarse al mundo.
- El color es solo intento de explicar la neurosis causada por un fantasma infantil.
- Comprender, con los ejemplos descritos, los pormenores psicológicos que pueden alienar a sus semejantes.
- Hay otra solución posible. Esta implica una reestructuración del mundo.

IV Del supuesto complejo de dependencia del colonizado.

Para Fanon, Manoni no comprende del todo los verdaderos componentes de la situación colonial, más lo retoma en *psychologie de la colonisation* reconociendo sus aportes. En su estudio Manoni se propone mostrar que no se puede explicar al hombre fuera de la posibilidad que él tiene de asumir o negar una situación dada. Por otra parte, Manoni patologiza el conflicto; demuestra que al blanco colonizador solamente lo mueve su deseo de terminar con una insatisfacción sobre el plano de la sobrecompensación adleriana. Marca la diferencia con su autor cuando éste asegura que el complejo de inferioridad es preexistente a la colonización.

Sudáfrica, dice el autor, es una caldera en la que dos millones quinientos treinta mil blancos machacan y acorralan a 13 millones de negros con una estructura racista, que Manoni trata de justificar a los que Fanon responde: "todas las formas de explotación se parecen... son idénticas, porque todas ellas se aplican a un mismo objeto: el hombre". En este momento Fanon ha aclarado que no es objetivo en sus apreciaciones, y aclara que no se puede inferir leyes a partir de los descubrimientos de Adler y Kuenkel sobre neurosis, para aplicarlos a problemas complejos. La inferiorización es el correlativo indígena de la superiorización europea. Es decir, el racista crea al inferiorizado.

14

Sin embargo hay evolucionados que han asimilado la cultura del blanco, pero se sienten rechazados; más si el evolucionado se mete en la cabeza que es igual al europeo, pagará con su inferioridad tal atrevimiento. La alteridad para el negro no es el negro, sino el blanco. Una isla como Madagascar, un día invadida por los "pioneros de la civilización", incluso si esos pioneros se comportaron lo mejor que pudieron, sufrió una desestructuración. Si se me ha impuesto un concepto de mi (negro) intentaré ser blanco, es decir, obligaré al blanco a reconocer mi humanidad.

Si analizo como psiquiatra los sueños de un negro puedo encontrar la patología. Pero si fuera de mi laboratorio lo integro en el contexto del mundo puedo encontrar que: sí hay un complejo de inferioridad y, se encuentra en esa situación porque hay una estructura social que mantiene ese complejo, una sociedad que afirma esa superioridad de una raza. Se encuentra colocado en una situación neurótica.

Lo que sigue, entonces, es ayudar al cliente a que concientice su inconsciente, a que no intente una lactificación alucinatoria, sino que actúe, por el contrario, en un cambio en las estructuras sociales. No se trata de blanquearse, sino de existir. En un contexto de colonización, los estudios de Freud son poco útiles. Se trata de resituar esos sueños en su tiempo y en su lugar. Cita Fanon a P. Naville diciendo: "hablar de los sueños de la sociedad como sueños del individuo, de las voluntades de poder colectivas como instrumentos sexuales personales, es invertir una vez más el orden natural de las cosas porque, por el contrario, son las condiciones económicas y sociales de las luchas de clases las que explican y determinan las condiciones reales en las que se expresa la sexualidad individual, y el contenido de los sueños de un ser humano depende también, a fin de cuentas, de las condiciones generales de la civilización en la que vive. (Psychologie, marxisme, materialisme, 1948).

Para concluir el capítulo Fanon añade que si los colonizadores llegaron en busca de riquezas y si el colonista es un comerciante o traficante, habremos captado la psicología del hombre que provoca en el autóctono “el sentimiento de inferioridad”

V La experiencia vivida del Negro

Mientras el negro esté en su tierra, no tendrá, excepto en ocasión de pequeñas luchas intestinas, que poner a prueba su ser para los otros. Tendrá por supuesto, el momento de “ser para el otro”. Cosa que se vuelve irreal en una sociedad colonizada y civilizada. La ontología no nos permite comprender el ser del negro. Porque el negro no tiende ya a ser negro, sino a ser frente al blanco.

En el mundo blanco el hombre de color se topa con dificultades en la elaboración de su esquema corporal. Alrededor del cuerpo hay una atmósfera de incertidumbre cierta.

En el proceso de darse cuenta de cuanto rechazo ha vivido, el negro pasa por la frase cotidiana que anuncia su presencia, hasta el ver que se dejan espacios vacíos entre él y el blanco. En su conciencia se reconoce responsable de su cuerpo, de su raza, de sus ancestros y descubre su negrura, caracteres étnicos, el pasado antropofágico, el retraso mental, el fetichismo, las taras raciales, etc. ante todo se quiere ser un hombre entre los hombres.

Se decide a ser negro, en tanto el otro duda en reconocerle, así, no queda más que darse a conocer. De esta manera surgen frases que incluyen el color y la idea del racismo. Si se me quiere se dice que es a pesar de mi color y si se me odia se añade que no es por mi color. Al volverse a los propios, a los hermanos de raza, ellos son casi blancos que quieren casarse con una blanca y los hijos, serán poco más blancos.

El *negro* tiene características que le hacen ser, a partir de lo que de ellos se dice:

- Son salvajes, brutos, analfabetas. A esto se defiende a la raza diciendo que hay curas, médicos, profesores, estadistas de color.
- No han inventado nada a lo que se contraponen su unidad con la naturaleza.
- El rito, la magia, animismos, erotismo animal que se dice son características de los pueblos que no han sufrido la evolución, son retrasados, simples. A lo que se responde que para los *negros* el cuerpo no se opone a lo que el blanco llama espíritu. El blanco descuida las riquezas finas, la sensibilidad.
- Genéticamente el negro representa un estadio ya agotado por el blanco. Sin embargo cuando el blanco se vive mecanizado acude al negro para solicitar alimento humano.

El prejuicio del color es un odio irracional de una raza por otra. El desprecio generado por el rico, el explotador, se vierte en lo visible, en la piel de color que se presenta. El racismo es odio, desprecio, no por una persona concreta sino por una raza. De esta manera, dirá más adelante, un antisemita es forzosamente un negrófobo.

En búsqueda de caminos para definirse se han encontrado islas de salvación que no son duraderas:

- El ritmo
- La escultura negra
- La unidad cultural que se rige en la amistad tierra-madre, el matrimonio místico, carnal, del grupo y del cosmos.

- La unidad del cuerpo y el “espíritu” donde se descubre amo predestinado de este mundo, establece en el él una relación apropiativa. Así roba al blanco un mundo perdido para él y los suyos.
- Rebuscando en la antigüedad negra se pueden encontrar doctores negros (en teología que iban a la meca a discutir el Corán) la África anterior a los europeos estaba plena de saberes manifestados en ritos, emociones, etc. que en 1498 los portugueses encontraron en el Congo un Estado rico y floreciente. A decir de Schoelcher, la civilización europea no es más que una civilización entre otras, y no la más sensible.

Más que sentimiento de inferioridad, es un sentimiento de inexistencia lo que se puede corroborar, de no reconocimiento.

El final del capítulo, a manera de conclusión Fanon expresa:

“me siento una llama tan basta como el mundo, verdaderamente una llama profunda como el mas profundo de los ríos, mi pecho tiene una potencia infinita de expansión. Soy ofrenda y se me aconseja la humildad del tullido... ayer, al abrir los ojos sobre el mundo, vi el cielo revolverse de parte en parte. Yo quise levantarme, pero el silencio sin entrañas refluyó hacia mí, sus alas paralizadas. Irresponsable, a caballo entre la nada y el infinito, me puse a llorar.

VI El Negro y la psicopatología.

El capítulo Fanon lo inicia introduciéndonos a las neurosis y su forma de tratarse, sin embargo no se puede hacer el estudio a partir de la concepción de una familia al estilo europeo, donde ella tiene la misma relación estrecha en su estructura y funcionamiento. La sociedad es el conjunto de familias. La estructura familiar se interioriza en el superyó y se proyecta en el comportamiento social.

En la familia de los hombres de color, crecido en una familia normal, se anormaliza al entrar en contacto con el mundo del hombre blanco. En la medida en que el negro se quede en casa cumple la misma función que el blanco, pero en cuanto va a Europa tiene que repensar su suerte. El negro en Francia es inferiorizado. El individuo que asciende hacia la sociedad blanca, civilizada tiende a rechazar su familia negra, salvaje.

El negro emblematizado, se da cuenta de la irrealidad. El drama racial se da al aire libre y no hay tiempo de inconcienciarlo; el blanco lo logra haciendo nacer un nuevo elemento: la culpabilidad. En el negro el complejo de superioridad, el complejo de inferioridad o su sentimiento igualitario lo vive consciente. No está la amnesia afectiva que caracteriza la neurosis.

El negro es un objeto de fobia. Cuando los negros abordan el mundo blanco hay una cierta acción sensibilizante. Si la estructura psíquica es frágil hay un hundimiento del yo. Su acción será otro (blanco) porque solo otro puede valorizarlo.

La fobia es una neurosis caracterizada por el temor ansioso de un objeto y, por extensión, de una situación. Ese objeto despierta temor y asco. La angustia procede de una cierta inseguridad subjetiva ligada a la ausencia de la madre. Esto ocurre alrededor del segundo año.

Un fóbico es un individuo que obedece a las leyes de la prelógica racional y de la prelógica afectiva: proceso de pensar y de sentir que recuerda la edad en la que sucedió el accidente que priva de la seguridad.

El negro es tomado como símbolo genetal, como ser de sexo, así como el judío es símbolo de apropiación. El negro representa el peligro biológico, el judío el peligro intelectual. Tener fobia al negro es tener miedo de lo biológico.

Otro de los tópicos utilizados por contraposición:

El blanco es representación

- del bien y la belleza.
- La mirada clara de la inocencia,
- la blanca paloma de la paz, la luz mágica.

el negro representa

- El mal y la fealdad.
- Lo negro, lo oscuro, la sombra, las tinieblas, la noche los laberintos de la tierra, denigrar a alguien.
- El pecado, la miseria, la muerte, la hambruna

Ante estas antinomias Fanon encuentra en Sartre, la posibilidad del fin lógico de la negritud. “como me doy cuenta que el *negro* es símbolo del pecado, me dedico a odiar al *negro* para escapar de ese conflicto dos soluciones. O bien le pido a los demás que no presten demasiada atención al color de mi piel, o, por el contrario, quiero que se me note”. La salida es sobrevalorar el drama absurdo construido en torno al negro o inferiorizado.

Finalmente Fanon vuelve a decirnos, con otras palabras que el negro es inferiorizado por la presencia de un blanco esclavizador, con un complejo de inferioridad, que tiene miedo. Para Fanon no hay pueblo negro ni nacionalidad negra. Dice: “yo soy francés, me interesa la cultura, la civilización, el pueblo francés, nos negamos a colocarnos a un lado, estamos de lleno metidos en el drama francés. Cuando unos hombres, no fundamentalmente malos, pero engañados, han invadido Francia para someterla, mi oficio de francés me indico que mi lugar no era aun lado, sino en el núcleo del problema”.

VII El negro y el reconocimiento.

A. El negro y Adler

Fanon aplica la psicología de los tipos a los antillanos.

Los *negros* son comparación.

1. En todo momento se preocupan por la autovaloración y el ideal del yo. Los antillanos no tienen valor propio, son siempre tributarios de la parición del otro. Siempre es cuestión de que sea menos inteligente que yo, mas negro, peor que yo. Establece relaciones de dependencia y hundimiento del otro.

Los martinicanos ansien la seguridad.

1. Quieren ser reconocidos en su deseo de virilidad. Toda acción del antillano pasa por la acción del otro, porque el otro le afirma en su necesidad de valorización.

Adler creo una psicología de lo individual, sin embargo no es un antillano el que representa una estructura neurótica, sino todos los antillanos. Es una sociedad neurótica, una sociedad comparación. No hay un vicio en el alma, sino en el ambiente.

Ante esta situación que se presenta, la superación de esta neurosis no es la personal sino la colectiva, surge la necesidad de transformar la sociedad que es neurótica. Con Manoni se puede decir al negro,

quédate tranquilo en el lugar que te han asignado. Sin embargo Fanón expresa: “les diré, los culpables de tu engaño son el medio, la sociedad, dicho esto sabemos lo que vendrá, el fin del mundo”.

Los inspectores de enseñanza y los jefes de servicio en las colonias durante 20 años, se empeñan en hacer del negro un blanco. Al final los sueltan y le dicen: indudablemente, usted tiene un complejo de dependencia frente al blanco.

B. El negro y Hegel

El hombre no es humano sino en la medida en que quiere imponerse a otro hombre, con el fin de hacerse reconocer por él. En ese otro se condensa el sentido de su vida. Hay, en la base hegeliana, una reciprocidad absoluta que hay que poner en evidencia.

En tanto que yo supero mi ser ahí inmediato, realizo el ser del otro como realidad natural y más que natural. Si cierro el circuito mantengo al otro en el interior de sí. Para romper ese círculo que me remite a mí mismo es restituir al otro su realidad humana. Él otro debe ejercer una operación semejante para obtener la certidumbre de sí mismo hace falta la integración del concepto de reconocimiento.

Al encontrarse con la oposición del otro, la conciencia de sí experimenta el *deseo*, primera etapa del camino que lleva a la dignidad del espíritu. Acepta arriesgar su vida y, en consecuencia, amenaza al otro en su presencia corporal. El riesgo significa que superó la vida hacia un bien supremo. No soy solo para el aquí y el ahora sino para otro lugar y otra cosa. Persigo otra cosa: lucho por el nacimiento de un mundo humano, un mundo de reconocimientos recíprocos.

El *negro* ha sido liberado por el amo, no se ha convertido en amo. El *negro* se contentó con darle las gracias al blanco. El *negro* ignora el precio de la libertad, porque no ha combatido por ella. El hombre es un sí. Si a la vida, si al amor, si a la generosidad. Es también un no, no al desprecio del hombre, no a la indignidad, a la explotación, al asesinato de la libertad.

El comportamiento del hombre no es solamente reactivo. Conducir al hombre a ser accional, a mantener en su circularidad el respeto de los valores fundamentales que hacen un mundo humano, esa es la primera urgencia de quien se dispone a actuar.

A modo de conclusión

- Para el *negro* que trabaja en las plantaciones no hay sino una solución: la lucha. Y emprenderá y continuará esa lucha sencillamente porque no podrá concebir su existencia sino es bajo la forma de un combate contra la explotación, la pobreza y el hambre.
- La alienación intelectual es una creación de la sociedad burguesa (sociedad paralizada-paralizadora). Un hombre que toma partido contra esa muerte es, en un sentido, un revolucionario.
- El negro, aunque sincero, es esclavo del pasado. Sin embargo soy un hombre y en ese sentido soy tan dueño de la guerra (las destrucciones humanas) como de la brújula (inventos). Yo soy un hombre y puedo recuperar todo el pasado del mundo. No soy únicamente responsable de la revuelta de santo Domingo.
- Si en un momento dado se me planteó ser solidario con un pasado determinado, fue en la medida en que me comprometí a combatir con toda mi existencia y toda mi fuerza para que nunca hubiera pueblos sometidos.
- No tengo derecho a investigar qué hace superior o inferior a una raza frente a otra, ni a culpar al blanco ante el pasado de mi raza. No hay misión negra, no hay carga blanca.

- No tengo derecho a gritar mi odio al blanco, como no tengo derecho a reconocerlo.
- Me descubro un día en el mundo y me reconozco un único derecho. El de exigir al otro un comportamiento humano.
- Debo recordar en todo momento que el verdadero salto consiste en introducir la invención de la existencia.
- La desgracia del hombre de color fue haber sido esclavizado. La desgracia y la inhumanidad del blanco son el haber matado al hombre en algún lugar.
- Yo hombre de color solo quiero una cosa.
 - Que nunca el instrumento domine al hombre. Que cese para siempre el sometimiento del hombre por el hombre
 - Los dos tiene que apartar las voces inhumanas a fin de que nazca una autentica comunicación
 - Mediante un esfuerzo de reconquista de sí y de despojamiento, por una tensión permanente de su libertad, los hombres pueden crear las condiciones de existencia ideales de un mundo humano.
- Mi ultimo ruego: ¡Oh, cuerpo mío, haz siempre de mi un cuerpo que interroga!

5 de Noviembre de 2011.
Manuel Antonio Ruiz